

**Pensamiento docente del profesor de filosofía:  
recuperando la experiencia de los profesores para  
la formación<sup>1</sup>**

**Teacher's thought from the philosophy professor:  
recovering the experience of teachers for training.**

**Pensée éducative de l'enseignant de philosophie:  
en récupérant l'expérience des enseignants pour la  
formation.**

**O pensamento de um professor, do professor  
de filosofia: recuperando a experiência dos  
professores para o treinamento.**

---

**Joaquín Darío Huertas-Ruiz<sup>2</sup>**

**Cómo citar este artículo:** Huertas-Ruiz, J. D. (2019-1). Pensamiento docente del profesor de filosofía: recuperando la experiencia de los profesores para la formación. *quaest.disput*, 12 (24), 120-139

---

1 *Recibido: 22/02/2018. Aprobado: 16/10/2018*

Este artículo es producto de una investigación científica.

2 Magister en Filosofía Latinoamericana por la Universidad de Santo Tomás y candidato a Doctor del Doctorado en Humanidades, humanismo y persona, de la Universidad de San Buenaventura, Bogotá. Ensayo correspondiente al proyecto de investigación 008-004: Pensamiento profesional docente de los profesores de Filosofía. Facultad de Filosofía, Universidad de San Buenaventura Grupo DEVENIR. Autor del capítulo de libro: Neobarroco: mística, corporalidad y producción de sentido de lo popular, en: Retablo Barroco. Editorial Bonaventuriana p. 73 - 98. 2014, y del artículo El juego, problema filosófico en la Revista Cuestiones de Filosofía N° 14. p. 153 - 169. Contacto: dariohuertas@gmail.com



## Resumen

Dentro de las muchas problemáticas que pueden considerarse en torno a la enseñanza de la filosofía, al profesor de filosofía en la enseñanza media no se le ha reconocido suficientemente a pesar de toda la riqueza que implican sus experiencias, creencias y saber disciplinar, pues existe una especie de divorcio entre la formación inicial y la posterior práctica profesional, donde la primera desconoce lo que sucede en la cotidianidad de la educación secundaria. En este trabajo se pretende mostrar, a partir de los aportes teóricos del conocimiento profesional docente, cómo es concebida la enseñanza de la filosofía por los profesores que la enseñan, de acuerdo a sus particularidades, las concepciones que han construido alrededor de la filosofía, la didáctica, los estudiantes, todo ello con el fin de aportar en el mejoramiento de la enseñanza de la filosofía en nuestro medio educativo. Se presentan las generalidades de la teoría del pensamiento profesional docente o *Pedagogical Content Knowledge*, PCK por sus siglas en inglés, así como algunos testimonios de profesores de filosofía de educación secundaria, quienes manifiestan sus ideas sobre lo que significa enseñar filosofía, finalmente se presentan algunas conclusiones y recomendaciones para los futuros profesores de filosofía en su formación profesional.

**Palabras clave:** filosofía, enseñanza de la filosofía, formación de profesores, pensamiento docente, experiencias.

## Summary

Among the many problems that can be considered around the teaching of philosophy, the philosophy teacher in secondary education has not been sufficiently recognized despite all the wealth involved in their experiences, beliefs and disciplinary knowledge, as there is a kind of divorce between initial training and subsequent professional practice, where the former does not know what happens in the daily life of secondary education. This paper aims to show, from the theoretical contributions of professional teaching knowledge, how the teaching of philosophy is conceived by the professors who teach it, according to their particularities, the conceptions they have built around philosophy, the didactic, the students, all with the purpose of contributing to the improvement of the teaching of philosophy in our educational environment. The generalities of the theory of professional teaching thought or *Pedagogical Content Knowledge*, PCK for its acronym in English, as well as some testimonies of professors of philosophy of secondary education, who manifest their ideas about what it means to teach philosophy, are presented and finally some conclusions and recommendations for future teachers of philosophy in their professional training.

**Key Words:** Philosophy, Teaching Philosophy, Teacher Training, Teaching Thinking, Experiences.

## Résumé

Parmi de nombreux problématiques que l'on peut considérer autour de l'enseignement de la philosophie, le professeur de philosophie dans l'enseignement secondaire n'a pas été suffisamment reconnu malgré la richesse de ses expériences, de ses croyances et de son savoir-faire disciplinaire car il existe une sorte de divorce entre formation initiale et pratique professionnelle ultérieure où, le premier ne sait pas ce qui se passe dans la vie quotidienne de l'enseignement secondaire. Cet article vise à montrer, à partir des apports théoriques des connaissances pédagogiques professionnelles, comment l'enseignement de la philosophie est conçu par les professeurs qui l'enseignent, selon leurs particularités, les conceptions qu'ils ont construites autour de la philosophie, de la didactique et les étudiants. Tout ceci afin de contribuer à l'amélioration de l'enseignement de la philosophie dans notre environnement éducatif. D'ailleurs, on présente les généralités de la théorie de la pensée pédagogique professionnelle ou Pedagogical Content Knowledge, PCK (acronyme en anglais), ainsi que des témoignages de professeurs de philosophie de l'enseignement secondaire qui expriment leurs idées sur ce que signifie enseigner la philosophie. Enfin, on présente quelques conclusions et recommandations pour les futurs professeurs de philosophie dans leur formation professionnelle.

**Mots-clés:** Philosophie, philosophie d'enseignement, formation des enseignants, pensée éducative, expériences.

## Resumo

Entre os muitos problemas que podem ser considerados em torno do ensino da filosofia, o professor de filosofia no ensino secundário não foi suficientemente reconhecido apesar de toda a riqueza envolvida nas suas experiências, crenças e conhecimentos disciplinares, porque existe uma espécie de divórcio entre a formação inicial e a prática profissional subsequente, em que a primeira não sabe o que acontece no cotidiano do ensino médio. O objetivo deste artigo é mostrar, a partir das contribuições teóricas do saber docente profissional, como o ensino de filosofia é concebido pelos professores que o ensinam, de acordo com suas particularidades, as concepções que construíram em torno da filosofia, didático, os alunos, todos com o objetivo de contribuir para a melhoria do ensino da filosofia em nosso meio educacional. As generalidades da teoria do pensamento profissional docente ou Conhecimento Pedagógico de Conteúdo, PCK por sua sigla em inglês, assim como alguns testemunhos de professores de filosofia do ensino médio, que manifestam suas idéias sobre o que significa ensinar filosofia, finalmente são apresentados conclusões e recomendações para futuros professores de filosofia em sua formação profissional.

**Palavras-Chave:** Filosofia, filosofia de ensino, formação de professores, ensino de pensamento, experiências.



## Presentación

En el contexto de la Educación Media, la Enseñanza de la Filosofía se presenta como un problema que merece atención por parte de los maestros en ejercicio y las instituciones que forman a los futuros educadores de esta disciplina: las diversas problemáticas surgidas cuando se enseña la filosofía revelan esta labor con necesidad de ser estudiada en su práctica y a partir de la experiencia que poseen los maestros en su quehacer cotidiano.

Unido a esto, son escasas las investigaciones sobre implementación de didácticas, sistematización de experiencias de enseñanza de la Filosofía en el aula, así mismo los trabajos que se han fijado en las creencias y experiencias de los maestros de Filosofía en el bachillerato. El desconocimiento de este tipo de experiencias nos deja con un vacío importante a la hora de implementar mejoras en la formación pedagógica de los estudiantes de licenciatura y posgrado en Filosofía, orientados hacia la enseñanza.

La idea de conocer el pensamiento de los profesores y de su experiencia, surge de los aportes de las investigaciones sobre el conocimiento profesional docente (*Pedagogical Content Knowledge*, PCK por sus siglas en inglés), las cuales ofrecen un panorama bastante amplio sobre las formas en que los maestros conciben la enseñanza y cómo enseñan, a partir de la relación entre el saber disciplinar y el saber pedagógico del docente, lo que produce una original constitución de las concepciones, acciones y estrategias didácticas puestas en marcha para enseñar. En el caso de los docentes de Filosofía, hace falta indagar sus saberes, con el fin de conocer, evaluar y mejorar el ejercicio docente, así como aportar en las prácticas profesionales y la formación en pregrado de los futuros licenciados. En este trabajo se presentará un ejercicio de indagación sobre las concepciones de los profesores y algunas conclusiones de este proyecto de investigación en lo referente a las implicaciones del pensamiento profesional docente en la Enseñanza de la Filosofía y para la formación de los futuros licenciados en Filosofía.

## Aprender en la práctica. Recuperando la experiencia de los docentes en el aula.

Si reconocemos a los licenciados en filosofía como parte del gremio de los profesores o docentes, hemos de reconocer también que se comparte entre éstos y los maestros de otras disciplinas algunos rasgos comunes, que son propios del contexto y la formación necesaria para la enseñanza en la Educación Media: se espera que el docente posea un saber disciplinar específico de su área de especialización junto a un cuerpo de conocimientos de carácter pedagógico, que lo habilitan para la enseñanza, saberes que son aprendidos en la formación profesional y a partir de la experiencia en las aulas de clase.

Las investigaciones sobre el conocimiento profesional docente (*Pedagogical Content Knowledge* PCK por sus siglas en inglés), proveen un punto de vista distinto sobre los modos en que los maestros de Ciencias Naturales, Ciencias Sociales y la enseñanza de algunas artes, conciben la enseñanza y efectivamente enseñan, a partir de la dicotomía entre el saber disciplinar y el saber pedagógico del docente, lo que produce una original constitución de las concepciones, acciones y estrategias didácticas puestas en marcha para enseñar. En el caso de los maestros de filosofía, esta perspectiva del quehacer educativo, no se ha tratado para conocer, evaluar y mejorar el ejercicio docente, así como las prácticas profesionales y la formación en pregrado de los futuros licenciados. Trataremos entonces de comprender esta perspectiva para la comprensión del quehacer docente.

Con frecuencia, el papel de los docentes en la educación no parece ser relevante si se le despoja de su lugar como sujeto del acto educativo, imponiendo sobre los maestros objetos ideales como la escuela, la infancia, la juventud o el conocimiento. Frente a esto, la corriente de investigación del conocimiento del docente sobre sus propias maneras de concebir el saber disciplinar, así como las ideas que posee del mismo y los procedimientos para enseñarlo: “este factor se caracteriza –como lo ha demostrado la investigación sobre el pensamiento y el conocimiento del profesor– por una integración de saberes académicos, saberes basados en la experiencia, rutinas y guiones y teorías implícitas” (Porlán & Rivero, 1998, p. 5). La perspectiva de Porlán nos ofrece de forma contundente la necesidad de dar un giro a la valoración de las concepciones que el docente tiene sobre sus prácticas, las cuales se expresan precisamente en sus experiencias, rutinas y en la construcción de sus propias teorías y guiones acerca del saber ser docente.

Con Porlán, podemos encontrar la existencia de varias perspectivas de cómo se estima y produce el conocimiento disciplinario, así como la manera de constituirse el saber propio del docente y, en consecuencia, en modelos pedagógicos de enseñanza de las ciencias (académico, técnico y fenomenológico (Cfr. Porlán & Rivero, 1998, pp. 29-48)). Para Perafán (2004), la construcción del pensamiento profesional del docente de física está atravesada por un complejo de concepciones que le permiten integrar las distintas dimensiones de su saber en el acto educativo, teniendo en cuenta lo ya dicho por el primer autor. Valbuena (2007), siguiendo la perspectiva epistemológica propuesta de Porlán, reconoce que la enseñanza y las distintas concepciones sobre lo disciplinar y la experiencia docente, están condicionadas por las intencionalidades propias del contexto histórico y cultural donde se desarrolla la ciencia y su enseñanza: “El Conocimiento Profesional, es asumido desde una perspectiva evolutiva, en la que se formula una hipótesis de progresión con miras a reestructurar, de una forma progresivamente compleja, el conocimiento “de hecho” del profesor en un conocimiento deseable (Porlán y Rivero, 1998). Así pues, los productos de esa reelaboración y transformación se constituyen como sistemas de ideas en evolución, de carácter tentativo, procesual y evolutivo”. (pág. 45)



De acuerdo al conocimiento producido por este horizonte investigativo, para los maestros este tipo de problemáticas tienen gran relevancia en su trabajo: la manera como ellos conciben el saber disciplinar y además como han asimilado las teorías científico pedagógicas (en el sentido del tejido construido por la polifonía epistémica mencionada por Perafán (2004 Cfr. Pág. 198), con las cuales se crean metodologías, recursos didácticos, currículos, entre otros aspectos del hecho educativo, las cuales se convierten en teorías del conocimiento particular de los docentes, diferentes del conocimiento científico y del pedagógico establecido.

Por estas razones, evidenciar que el profesor construye un saber profesional práctico sobre el cómo enseñar, implica necesariamente pensar que al mismo tiempo construye un saber disciplinar académico alrededor del qué enseñar. Es en este sentido que hemos afirmado que el conocimiento profesional y el conocimiento disciplinar del profesor están integrados en la génesis y desarrollo de la acción de enseñanza o, más exactamente, que el Conocimiento Profesional Docente integra la producción que el profesorado realiza de las categorías de enseñanza, tanto como de las condiciones teóricas y prácticas que hacen posible la enseñanza de tales categorías. Es exactamente en este lugar donde ubicamos la viabilidad de la categoría conocimiento profesional docente específico asociado a categorías particulares, como herramienta para comprender el estado de cosas mencionadas en esta presentación. (Perafán 2015. Pág. 18)

A esta perspectiva se le debe prestar atención en tanto el modelo de las ciencias y de su enseñanza se estima como paradigmático de la educación, por cuanto el modelo positivista de la ciencia estuvo por largo tiempo asociado al progreso y el desarrollo. Sin embargo, las distintas investigaciones desarrolladas a través de esta perspectiva y del desarrollo mismo de la filosofía de las ciencias, nos presenta un panorama diverso, donde la fundamentación del pensamiento científico, ya sea como saber científico o saber científico pedagógico, implica el desarrollo de perspectivas propias del maestro en lo que respecta a lo curricular, las teorías y didácticas con las cuales se enseña; es por eso que: “el conocimiento profesional fue un aldabonazo que se expandió también en otras fronteras hace años. Acentuó tras sucesivas evoluciones el segundo principio de la termodinámica: todo sistema (escuela o universidad) que no intercambie energía (conocimiento) con el exterior, en equilibrio, evoluciona hacia un estado con mayor desorden” (Villar, 2002, p. 39). En el caso de la Filosofía en la escuela la dinámica de su enseñanza ha dado lugar a un estado de incertidumbre sobre lo que se hace en el salón de clase, lo que creen los maestros debe enseñarse y lo sabido de la disciplina, así como las estrategias y herramientas para enseñarla con éxito.

Los estudios sobre conocimiento profesional docente han precisado algunas características que le son propias a los docentes de todas las disciplinas abordadas hasta ahora en las investigaciones:

- El conocimiento pedagógico en general, el cual ha sido constituido durante el periodo de formación como docente.
- El conocimiento del contexto, el cual es entendido por diversos autores como experiencia del docente como conocimiento del medio y las personas con las cuales interactúa permanentemente.
- El conocimiento didáctico del contenido, lo que implica un saber profesional acerca de los modos en que los maestros han establecido los medios para poder hacer la trasposición entre el conocimiento disciplinar y el saber de los estudiantes.
- Aunque ya se ha mencionado como parte del conocimiento del contexto, es importante incluir en esta caracterización, el saber propio de la experiencia, el cual se desarrolla en el tiempo y con el contacto originado por las problemáticas cotidianas que ofrece el quehacer docente (Shulman, 1989, pp. 9-91).

Metodológicamente, y de acuerdo a los principios del pensamiento profesional docente, se puede comprender la naturaleza de lo que los maestros manifiestan en sus libretos, discursos y protocolos, a través de un trabajo de indagación en el que se privilegie la polifonía de su quehacer que se expresa en su propia voz, pues los maestros tienen una idea bastante elaborada de su quehacer, de su contexto laboral y sus creencias alrededor de la labor docente.

La propuesta de trabajo se inscribe en el límite entre la investigación educativa y la filosófica, pues si bien se desea producir conocimiento sobre el pensamiento docente y los discursos pedagógicos a partir de los cuales se construyen, se espera poder aportar en las concepciones que la enseñanza de la filosofía tiene acerca de la formación y la didáctica de la misma. Por ello, el abordaje de este trabajo es de convergencia entre la reflexión que proporciona la experiencia de los docentes y la reflexión proporcionada por la academia. De este modo, la propuesta se planteó en tres etapas, una inicial en la que se configuró un aparato teórico lo cual implica comprender las propuestas teóricas disciplinares acerca de la enseñanza de la filosofía y la teoría del pensamiento profesional docente, además de los diversos discursos pedagógicos implicados en el acontecimiento educativo. Los documentos escritos (documentos, textos didácticos, diarios, planeaciones de clase y materias, etc.) son importantes testimonios de las actividades y motivaciones de los maestros.

En una segunda etapa, los docentes comparten sus impresiones acerca de los distintos aspectos sobre los que fueron interrogados, buscando hacer emerger sus creencias, libretos y experiencias alrededor de su valoración general del



quehacer docente. Por esto se siguió, para esta parte de la investigación la metodología del estudio del caso: una metodología de investigación cualitativa que indaga sobre una situación o contexto determinado donde la problemática a indagar se manifiesta en el momento presente, con la intervención de los actores del contexto; por ello, es un método muy útil para abordar temáticas como las educativas, donde se busca establecer relaciones entre diversos factores intervinientes en la problemática.

Robert Yin (1984). (...) define un estudio de caso como una indagación empírica que: "Investiga un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real de existencia, cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son claramente evidentes y en los cuales existen múltiples fuentes de evidencia que pueden usarse" (...) En virtud de la definición anterior, es necesario precisar que la investigación de estudios de caso puede incluir tanto estudios de un solo caso como de múltiples casos. (Sandoval 1996, pág. 91) Como es un método de carácter participativo de los sujetos intervinientes en la problemática de investigación, lo cual favorece tanto la recolección de la información como la reflexión y el análisis de los resultados obtenidos por los maestros, transformando asertivamente su quehacer.

La técnica de recolección de datos utilizada, fue la entrevistas semiestructuradas, son procedimientos donde, a través del diálogo, se trata un tema en el que se genera multitud de información que puede ser analizada e interpretada debido a que las preguntas que guían el diálogo se han preparado con anterioridad. El cuestionario que guía la entrevista, se prepara con preguntas abiertas, las cuales, si bien permiten dar cuenta de los objetivos, permiten descubrir y afrontar matices no contemplados anteriormente. Esta técnica requiere un gran compromiso por parte del entrevistador, pues implica habilidad para mantener el objetivo, pero también para expandir el alcance de la información sin perder de vista la meta de la aplicación de la técnica.

La tercera etapa, siguiendo los principios de la metodología hermenéutica, se procederá a hacer un análisis interpretativo al cruzar los resultados de las lecturas con las categorías de reflexión. A partir de esta propuesta de trabajo, el análisis de los resultados se realizó de acuerdo al paradigma interpretativo hermenéutico que nos permitió comprender los libretos, creencias y experiencias de los docentes de educación media sobre su quehacer en la enseñanza de la filosofía. Los resultados se proponen confrontando la voz de los maestros frente a algunos interrogantes fundados tanto en la perspectiva de la enseñanza de la filosofía como en el pensamiento profesional docente.

### Los profesores de Filosofía en la educación media, ilustres desconocidos:

Como ya se ha sostenido en el proyecto de investigación “La enseñanza de la filosofía como problema educativo<sup>3</sup>”, es necesario conocer las diferencias entre la enseñanza de la filosofía y el ejercicio no educativo de la filosofía, y además al profesor de filosofía como actor principal en este escenario, donde éste saber adquiere un carácter formativo y fundamental para la educación. Sin embargo, poco se conoce acerca del ejercicio de su enseñanza en instituciones de enseñanza media, implementación de didácticas, sistematización de experiencias de aula. El desconocimiento de este tipo de experiencias deja un vacío importante a la hora de implementar mejoras en la formación pedagógica y docente de los estudiantes de licenciatura y posgrado en Filosofía.

Si bien la preocupación por la enseñanza de la Filosofía ha ido creciendo como objeto de reflexión académica, es notable y problemática la inexistencia de trabajos que recuperen la experiencia de los maestros en el aula, quienes, a través de su quehacer cotidiano hacen que esta disciplina tenga la mayor relevancia para la educación de sus estudiantes. En el mismo sentido, la reflexión realizada por la academia, desligada de la experiencia en la cotidianidad de la escuela y las cambiantes condiciones de la realidad actual, poco puede hacer para preparar y fundamentar la formación de los futuros maestros y ello tiene efectos a largo plazo en las formas de enseñar. Por ejemplo, es común que el estudiante de licenciatura y el recién graduado sostengan la idea de priorizar la enseñanza de la historia de la Filosofía, sin tener en cuenta ni los contextos socio culturales en los que se encuentra trabajando o las condicionantes pedagógicas de los estudiantes de educación media, incluso, la estructura misma de la escuela, tomando como referente ciertos criterios asumidos en una formación academicista, donde se subestima la formación pedagógica y se la relega a segundo plano<sup>4</sup>.

Los efectos de la formación profesional es una de las tantas problemáticas presentes, los profesores no tienen claridad sobre el objeto de enseñar filosofía a sus alumnos y las diversas formas en las que debe hacerse esto en la escuela; la distancia entre la teoría y la práctica muestran la filosofía como un saber hermético para los jóvenes, quienes no encuentran aún utilidad alguna a este tipo de conocimiento. Todas estas cuestiones deben contemplarse desde una perspectiva donde la experiencia de los maestros más comprometidos aporten el conocimiento adquirido a través de años de práctica en el aula, donde las convicciones y las intuiciones sobre el objeto de la enseñanza, permiten reconocer cuáles son los reclamos pedagógicos, didácticos y disciplinares a

3 Proyecto de investigación 007-005 Universidad de San Buenaventura, facultad de Filosofía, 2013.

4 Una rápida revisión de los planes de estudio de los programas de Licenciatura en Filosofía en Colombia, demuestra que la intensidad horaria otorgada a las clases de pedagogía es menor o insignificante en relación a las del saber disciplinar. En el mismo sentido, debe tenerse en cuenta que muchos profesionales en Filosofía que, sin tener formación pedagógica, han asumido la docencia como campo laboral



la formación, permitiendo así mejorar no sólo la formación profesional, sino también la educación en general, transformando cualitativamente la educación secundaria.

Por otra parte, además de los hallazgos del análisis generado por la investigación (Paredes y Villa 2013, Cerletti, 2008, entre otros), los profesores de Filosofía en la educación media no han sido tenidos en cuenta a la hora de considerar los contenidos disciplinares y pedagógicos necesarios para enseñar Filosofía. En general, los currículos de las carreras de Filosofía han infravalorado el aspecto pedagógico y las diversas situaciones a enfrentar en el quehacer profesional cotidiano. Los profesores han construido a partir de su experiencia, de sus ideas sobre la enseñanza y una serie de saberes prácticos de su quehacer, descubriendo que deben elegir contenidos y estrategias para poder enseñarla adecuadamente. Por eso es necesario tener en cuenta lo que han aprendido.

### **El docente de Filosofía: voces desde la práctica**

Los maestros que participaron en esta investigación, enseñan filosofía en distintos colegios públicos y privados. Algunos no poseen título en Filosofía y pertenecen a profesiones tan diversas como Derecho, Literatura y Ciencias Sociales. De entre los profesionales de filosofía, algunos tienen formación en filosofía, pero no poseen formación pedagógica. Al inquirir directamente a éstos maestros, tanto los ideales establecidos por el Estado como el modelo académico, el lugar del saber y del quehacer filosófico se convierten en algo borroso y carente de relevancia para la formación: el maestro parece no tener claro el papel de su labor en la educación y se cree que esta clase es como todas las demás.

Son varios los aspectos que influyen en la afirmación anterior: las creencias que tenemos sobre la enseñanza de la filosofía, en el sentido institucional y particular; la filosofía no es un saber que requiera una preparación especial para enseñarla, pues es un saber del que todos tienen dominio y la aparente posesión de los elementos necesarios para enseñar.

Los maestros entrevistados consideran que su dominio de la filosofía es suficiente para enseñarla en el bachillerato y que sus condiciones personales les permiten adelantar los cursos. La filosofía es entonces un conocimiento de carácter superficial sin mayor dificultad para su enseñanza. De otro lado, las políticas públicas de contratación han alentado la incursión de profesionales en la educación pública, sin mayor preparación pedagógica, cuestión que se extiende en el sector privado. La idea desarrollada través de la experiencia y las propias creencias nos ofrecen una idea de las concepciones de los docentes de filosofía sobre el saber que enseñan:

“Bueno, soy estudiante de derecho, ejerzo como abogada de oficio actualmente, estoy en decimo semestre, llevo ejerciendo la docencia hace trece años, he trabajado con primaria, con bachillerato, en todas las áreas. Este año trabajo con Filosofía, décimos y onces”.  
(Estudiante de Derecho)

“Como tal yo soy egresado de una licenciatura y opino que no hay diferencia alguna, pues el cartón no es al que hace al filósofo, además es necesaria cierta vocación, y actitud filosófica, que no creo que venga en el título que tenga la persona, sino es la actitud que esta desarrolla... En cuanto la enseñanza, opino que no solo aquel que posee el título de filósofo, es el único apto para esta labor.  
(Licenciado)

De otra parte, se considera que el ejercicio docente puede estar desligado del saber profesional, tanto disciplinar como pedagógico; así mismo, se estima que la filosofía enseñada en el colegio y la que se trata en las universidades son de distinta *naturaleza*. ¿Qué se está enseñando entonces a los estudiantes de secundaria sobre la filosofía? ¿puede considerarse entonces que no es posible acercar la producción filosófica académica al público en general o es que se estima que tal saber no tenga utilidad? Tales inquietudes problematizan las afirmaciones de los profesores sobre lo que implica enseñar filosofía en la educación secundaria.

Yo como abogada, pues... la Filosofía, la base de la Filosofía, como tal, de pronto dar las bases, sí, pero enseñar un área en una universidad, no, en un colegio sí porque se enseña lo básico: lo del ser, por qué el ser, qué es un sujeto, cómo es el comportamiento del hombre en una sociedad, por qué se llega al conocimiento a través de la experiencia pero dar una clase de Filosofía ya en una facultad, digamos, ya dentro de un ámbito universitario, no, no tendría esas herramientas. En un aula de un colegio así, bachiller, técnico comercial, sí me siento con las herramientas para dar la clase de Filosofía. (Estudiante de derecho)

El que *Filosofía* sea una clase orientada por docentes de distintas profesiones, se puede explicar por las maneras en que se entiende lo que es la filosofía. Para muchos profesores, existen dos filosofías notablemente distintas: una, del dominio público, habitualmente identificada con el ponerse a pensar cualquier cosa de cualquier modo, que le incumbe y domina todo el mundo, y otra, la profesional, aburrida y complicada, la cual no le *llega* a los estudiantes ni es del alcance de los jóvenes: *La Filosofía es concebida tan abstractamente que su inutilidad en términos actuales es lo que la caracteriza.* (Profesional en Estudios Literarios) así, enseñar Filosofía, en el mejor de los casos, tiene como propósito *hacer pensar* a los estudiantes, lo que se entienda con ello, aunque sin los recursos metodológicos y didácticos propios de la filosofía, pues se da por sentado que la disciplina, por ser esta aburrida y difícil, es inaccesible, no porque



quienes enseñan no tengan formación filosófica. En el caso de los maestros de Ciencias Sociales, se consideran las aproximaciones de la formación profesional como suficientes para dirigir los cursos de Filosofía; no obstante, reconocen sus limitaciones en el tema:

... ¿qué tan armado está un licenciado en sociales para enseñar Filosofía?... los licenciados en sociales podemos hacerlo, tenemos algunas herramientas si queremos ver la filosofía desde la historia del pensamiento y la relación entre la construcción de ver y pensar el mundo y por qué se da la relación en las condiciones sociales hay tendríamos las herramientas pero creo que no las tenemos todas, ahí sí habría que mirar que eso es más el ejercicio que hace el licenciado en Filosofía sería decirlo desde esa perspectiva depende de la formación del licenciado en algunos casos se tienen algunas herramientas pero no todas. (Licenciado en Ciencias Sociales).

*Es bien sabido que tanto la filosofía como las ciencias sociales tienen su propio objeto de estudio y su propio método, también es cierto que estas disciplinas se complementan y se retroalimentan, de ahí que el filósofo debe ser el educador por excelencia. Debe conocer la realidad que vive y debe de hecho cuestionarla estudiando el presente y adentrándose en el pasado de esa realidad. Igualmente debe conocer el elemento, la materia o el insumo de su trabajo: el hombre y su cultura. Y lo más importante, colaborar para que los jóvenes asuman una actitud positiva frente a la vida. (Licenciada en Ciencias Sociales)*

Los profesores con formación filosófica consideran imprescindible la enseñanza de la Filosofía en la educación básica y media; se reconoce la urgencia de la formación, de reflexionar la realidad y tener actitudes divergentes a las habituales por medio de la educación filosófica. Así mismo, se considera que existen grandes dificultades didácticas y de contenido con el fin de adelantar la formación filosófica.

El significado que tiene enseñar Filosofía en la actualidad es desarrollar en los estudiantes el amor al conocimiento y la importancia en nuestro país es que educamos personas con un pensamiento diferente. Que sean capaces de generar diálogo y lo más importante; reflexiones sobre nuestra cotidianidad, entendiendo esto como todos los campos del pensamiento y comportamiento del hombre. (Social, familiar, escolar, etc.) El papel de esta disciplina en la escuela es poder despertar en los estudiantes el amor por la sabiduría por el conocimiento. (Licenciada en Filosofía)

El objeto de su saber disciplinar se basa en la posibilidad de reflexionar sobre su entorno. Las ideas expresadas difieren sensiblemente de lo que habitualmente se trata en la academia: el papel de la filosofía está propuesto en una perspectiva que los principios filosóficos no se orientan hacia la construcción del sujeto, sino hacia las problemáticas propias de la investigación académica. La experiencia

de los profesores, unido a las convicciones que poseen sobre su quehacer, transforman no sólo sus teorías acerca de su enseñanza, también los objetivos que persiguen en su práctica. De acuerdo a estos profesores, la filosofía persigue:

La reflexión sobre las preguntas que se hace el hombre en su cotidianidad. El hombre no deja nunca de preocuparse. En una sociedad como la que tenemos, que es una sociedad de violencia, se puede decir que, en una guerra silenciosa continua, pues hay muchas cosas por las que podemos preguntarnos. Básicamente la enseñanza de la Filosofía iría enfocada a eso. A la reflexión continua sobre las cosas que nos acontecen en nuestro diario vivir, lo principal. Que los niños los jóvenes los estudiantes no sean ajenos a eso. Y puedan aportar cosas. Si el cambio no se ha generado, empezar a buscar ese cambio que se puede lograr a partir de la academia y la escuela.  
(Filósofa)

Yo creo que en nuestro país la importancia es mínima en todas las humanidades no solamente a la Filosofía sino en general a las humanidades; el país y el sistema educativo no le da demasiada importancia además porque estamos en un régimen de gobiernos donde el pensar diferente puede ser considerado hasta subversivo. (El papel de la Filosofía es) ayudar a cambiar la mentalidad, que si cambiamos la mentalidad de cada uno de los individuos podemos cambiar la mentalidad de la comunidad, la mentalidad del sistema educativo y la mentalidad del sistema pero hay que comenzar a cambiar por la mentalidad de cada individuo o sea en cada estudiante. ("Filósofo puro", con estudios en Epistemología)

### **Metodologías: la didáctica ausente para enseñar Filosofía**

Una de las creencias más comunes entre los maestros, es la importancia prioritaria que debe dársele al tratamiento de la historia de la filosofía, al punto de convertirse en el tema principal de las clases. Por ello se preparan los cursos y las actividades en torno a la exposición de los periodos históricos y las biografías de los autores representativos de cada época y los recursos didácticos se construyen en torno a tales contenidos. Varios maestros manifestaron en sus entrevistas la importancia de los contenidos históricos y en las observaciones de clase se evidenció la preferencia a este tipo de contenidos.

En este sentido, la fundamentación histórica es importante en tanto permite comprender el tratamiento y evolución de los problemas y temáticas en distintos momentos de la historia. Sin embargo, cuando el estudiante comprende la fundamentación histórica como la finalidad última de la formación, entonces se naturaliza como el comportamiento adecuado y acertado para la enseñanza de la Filosofía a los estudiantes de secundaria, quienes requieren de un tratamiento distinto de su saber.



Doy un contexto, contenidos básicos de la Filosofía, pero sin quedarnos en la Filosofía antigua, sino traerla hasta acá y llevar al estudiante a que desarrolle un conocimiento para que cambie su forma de pensar y que asume una actitud diferente y vea que el camino de la Filosofía sirve para entender muchas cosas. (Licenciado en Ciencias Sociales)

Otro de los procedimientos comunes es el de usar lecturas de corte filosófico. Sin una mayor metodología de lectura, se asume que los estudiantes de secundaria son capaces de poder comprender lecturas, que normalmente son de un difícil nivel de comprensión. Los profesores ignoran metodologías de trabajo filosófico como el análisis hermenéutico, el análisis de textos y el análisis del lenguaje propios, de algunas perspectivas filosóficas. Lecturas de tan difícil tratamiento incluso para los profesionales como la “Crítica de la razón pura”, el “Ser y la Nada”, los diálogos platónicos, son de común uso en las clases de filosofía. Otra estrategia en las clases de filosofía es el uso de fragmentos de lecturas, las cuales normalmente son seleccionadas sin tener en cuenta su contexto. En ambas cuestiones podemos encontrar fallos en el entrenamiento metodológico filosófico, en tanto no se hace uso adecuado de las lecturas, haciendo uso de estas en situaciones que no tiene nada que ver fuera de contexto, haciendo un uso literal de la temática.

En el mismo sentido metodológico podemos encontrar estrategias usadas inadecuadamente, de acuerdo a las perspectivas del quehacer filosófico: metodologías filosóficas clásicas como el diálogo socrático, la hermenéutica, la fenomenología, son usadas a pesar de no saberse usar, debido a que los profesores en su formación inicial no contaron con un adecuado adiestramiento en estas metodologías.

La importancia desde luego, depende, de la percepción ¿no?, que tenga el maestro como orientador, desde luego. Pues... sabemos que más allá que enseñar la Filosofía, es darle la posibilidad al estudiante, de que analice de manera crítica, analítica, reflexiva, coherente respectivamente la realidad ¿no? De tal manera que el muchacho pueda, tener un imaginario mucho más amplio, mucho más plural, pero no menos crítico, que le permita confrontar y confrontar conforme a la realidad ¿no?, El país requiere de gente pensante, gente propositiva, obviamente crítica, sin lugar a dudas. (Licenciado en Filosofía, Magister en Sociología de la Educación)

Entre las dificultades encontradas podemos ver la reticencia de los profesores a adelantar procesos pedagógicos y didácticos unido a la dificultad de establecer procesos evaluativos acordes a modelos pedagógicos establecidos en las instituciones educativas; los procedimientos y recursos generalmente no encuentran correlato ni pueden ser integrados a otros procesos educativos, pues se considera el saber filosófico exotérico a los demás conocimientos, por

lo tanto existe un aura de marginalidad en este tipo de conocimiento, unido de igual forma a las tecnologías de la información y la comunicación.

“La clase es principalmente en forma de cátedra, con participación de los estudiantes. Pero la principal manera para desarrollar pensamiento, que debe ser el fin de toda enseñanza de Filosofía, es la práctica escrita: los ensayos. Se adjuntan ciertas lecturas que deben ser escogidas de acuerdo a lo asequible y necesitan de retroalimentación, dada en explicaciones y luego en ensayos. Los controles de lectura no los efectúo por considerarlos inútiles en cuanto al propio desarrollo.” (Profesional en Estudios Literarios)

Los maestros manifiestan opiniones encontradas sobre su quehacer: ven la importancia de la Filosofía para la formación de los jóvenes, y afirman que sus recursos didácticos -talleres y lecturas, en algunos casos exposición magistral- son suficientes para lograr que sus estudiantes piensen y/o filosofen. Podemos inferir inmediatamente, un conflicto entre lo que se espera hacer con la Filosofía y lo que se logra con las metodologías empleadas. Es necesario cuestionar la obligatoriedad de los recursos didácticos empleados tradicionalmente por los maestros (lecturas, talleres, cátedra), para la formación filosófica, si estos son necesarios para filosofar, si son del interés de los estudiantes, si hay correspondencia entre los temas, las didácticas y los fines de la formación filosófica.

Las clases se desarrollan a partir del haber filosófico del maestro. Para muchos, la Filosofía es el tratamiento de temas religiosos, de convivencia, democracia, o cultura general, en forma de talleres, sin mayor distinción a las demás clases. La gran diferencia opera en el uso primordial que se les da a las lecturas, ya sean de obras filosóficas o de las cartillas.

La metodología que utilizo en mis clases son talleres individuales y grupales, luego de desarrollado el taller socializamos por medio de charlas referentes al taller (Licenciada en Filosofía)

Sin embargo, para algunos maestros, existe la preocupación por trascender la enseñanza filosófica tradicional y recuperar las posibilidades de construcción de pensamiento, autonomía, racionalidad y crítica del ejercicio filosófico puro.

“Mi clase se desarrolla de la siguiente manera, se propone un problema filosófico; es decir se hace un enunciado, por ejemplo, el tema del alma y se empieza a cuestionar que es en si el alma. Este es uno de los temas que más me gusta tocar, por que como te dije anteriormente, algunos estudiantes vienen ya estructurados y lo primero que me van a mencionar es el concepto cristiano de alma, y es aquí donde comienza el debate. Es un constante cuestionamiento de los pensamientos de los otros y de los propios.” (Licenciado)



### Los estudiantes: un problema más

Para los maestros entrevistados, los estudiantes no tienen mayor interés por aprender Filosofía: para algunos -sobre todo los no filósofos- el estudiante es totalmente indiferente y apático a la reflexión. Las razones por lo que sucede esto van desde la natural indiferencia de los jóvenes a toda reflexión, su irreverencia, hasta el malestar de la cultura imperante, pasando por las estructuras sociales y la concepción que tiene el estudiante del papel de la escuela en su vida. Al parecer, el estudiante permanece en el colegio como requisito social. El maestro enseña una clase que no conoce, a un estudiante que no le interesa este conocimiento.

A los muchachos no les interesa pensar, no les interesa analizar, simplemente ellos se convencen de verdades simples, a ellos no les interesa indagar, preguntar, solo les interesa simplemente vivir la vida y a veces la vida sin sentido, para ellos es muy complicado, viven sin ilusiones, para ellos la única posibilidad es salir del colegio y mirar a ver si pueden conseguir un dinerito y con ese dinero sobrevivir, aunque he estado en otros contextos (otros colegios) diferentes que los chicos si indagan, si les gusta ir más allá de lo aparente, les gusta criticar, es decir la Filosofía está más en aquellos contextos. (Licenciado en Filosofía)

Los maestros, al considerar *Filosofía* las lecturas y los talleres proponen sus clases en función de las lecturas puestas en los libros de texto o, en el mejor de los casos, las obras filosóficas que consideran importantes por su valor filosófico. Cuando se centra en las actividades, es decir, en los medios, el objetivo de esta se desdibuja y convierte en la clase aburrida donde se lee y se llenan talleres, donde no se discute ni se pregunta, que siempre se ha querido evitar, generando un círculo vicioso.

¿Qué carencias son las más frecuentes en el momento de ejercer su práctica?

Definitivamente la actitud, no sólo del estudiante, sino en general en cuanto a la práctica de la Filosofía. La reticencia del estudiante es casi total al encontrarse por primera vez en su desarrollo, en el grado décimo, frente a una materia de la que no sabe nada en absoluto. Perder Filosofía es mucho menos grave para un alumno que perder cualquier otra materia, pero lo es también para el padre o el docente encargado. La dedicación por fuera de la clase es mínima. Se cree que puede leerse un artículo filosófico cinco minutos antes de clase como se hacen 2 o 3 ejercicios de cálculo. Es evidente que en esto tiene mucho que ver el manejo del docente y la comunidad. (Profesional en Estudios Literarios)

De acuerdo a lo recogido en las entrevistas, el panorama para la Filosofía en la educación media pelagra, en el sentido de ser una clase con poco o ningún interés para los estudiantes, sin sentido evidente para muchos docentes, por los contenidos y por las metodologías didácticas empleadas, por el desánimo, por las condiciones objetivas de la realidad. Sin embargo, otros maestros ven la posibilidad a pesar de las dificultades de motivar por lo menos a algunos estudiantes en problemáticas filosóficas:

Uno quisiera que fuera con el 100% de los estudiantes. Pero los intereses son muchos y más en estos momentos donde los estudiantes están encaminados a carreras más lucrativas, más productivas, que dedicarse al pensamiento. Hay gente que le gusta, que pide siempre bibliografía diferente, les gusta investigar, han intentado participar en uno que otro foro dependiendo del tiempo, porque a veces las actividades del colegio no permiten esos espacios. (Licenciado en Filosofía, Magister en Sociología de la Educación)

## Conclusiones

¿Cuál es la idea que tienen los maestros de la Filosofía? Como ya se mencionó, son muchos los docentes no filósofos y hay ambivalencia sobre el cómo ponderarla: si bien, se considera muy importante, es evidente que no existe mayor profundización de parte de los profesores en el campo de estudio; el agrado que despierta es por lo que representa: reflexión, sabiduría, una toma crítica de posición ante la vida, etc., que los maestros parecen no considerar como motivación y fuente de aprendizaje en las clases.

No se niega que existen maestros en condiciones de filosofar y plantear problemáticas que redunden en la formación de los estudiantes, pero ello es excepción. Falta preguntarse desde este panorama, si las intuiciones suplen a las metodologías desarrolladas por la investigación filosófica y las necesidades formativas de los estudiantes, si realmente se puede hacer pensar a los alumnos filosóficamente sin filosofía. Afirmar que los maestros puedan tener intuiciones filosóficas y las incorporen en sus clases, desde la perspectiva de la formación, es algo que no necesita análisis, pero el que se puedan lograr las expectativas de la Filosofía, eso es lo discutible.

Parte de la problemática es la ponderación que sobre la Filosofía tienen las instituciones. Si bien se busca para las clases de ciencias profesionales que posean un dominio conceptual y metodológico de las disciplinas que imparten -matemáticas, ciencias naturales, ciencias sociales, literatura-, no se contrata a profesores filósofos, porque se desconoce la naturaleza de sus campos de acción y las diferencias notorias entre las maneras de formar para la vida y la mera instrucción de informar bajo las formas en las que habitualmente se pretende enseñar.



Si bien podemos ver cómo la mayoría de los ejercicios filosóficos más relevantes nacen de una motivación, como lo que sucede en los diálogos platónicos o en las investigaciones que emprenden Descartes y Husserl, por ejemplo, al estudiante no se le mueve a la reflexión, más bien se trata de evitar el aburrimiento por los contenidos, desvinculados de su contexto y preocupaciones. Si bien la enseñanza de la Filosofía se ha orientado hacia la información histórica de la Filosofía, debe reencauzarse hacia el filosofar de los problemas que le atañen como ser humano.

Es interesante notar cómo los maestros que entrevistamos estiman la Filosofía como muy importante, pero no manifiestan mayor implicancia en la vida de los jóvenes. Los nexos entre la indiferencia hacia la disciplina, la apatía de los jóvenes hacia la reflexión y su tendencia al disfrute, los problemas que ofrece constantemente el entorno y la filosofía son invisibles para muchos maestros y no se convierten en problema, del mismo modo en que no son problemas de estudio para ninguna otra disciplina educativa. Se hace necesario transformar tanto las prácticas como los problemas y fines que persigue la filosofía en nuestros colegios, así como también es imperativo transformar la actitud de gran parte de los maestros que la enseñan, dirigiendo los esfuerzos, no sólo a una formación en ideas y escuelas, sino hacia una actitud filosófica que pueda cambiar actitudes vitales.

Para los docentes en formación, hacer interacción profunda y sistemática con los profesores de filosofía, en donde sea posible el intercambio de experiencias y saberes, debería ser fundamental, pues tanto el conocimiento acumulado por años de práctica profesional, la experiencia para tratar con los estudiantes en los escenarios educativos, de los maestros en ejercicio, como los recursos y saberes proporcionados por la academia contribuirían en el mejoramiento de la formación profesional de los estudiantes de filosofía, en la asimilación de las didácticas y en el mejoramiento de la enseñanza de la filosofía en general.

## Referencias

- Cerletti, A. (2008). *La Enseñanza de la Filosofía como problema filosófico*. Buenos Aires: Los libros del zorzal.
- Chevallard, Y. (1997). *La transposición didáctica. Del saber sabio al saber enseñado*. Buenos Aires. Aiqué.
- Gómez, M. Á. (2003). *Introducción a la Didáctica de la Filosofía*. Pereira: Papiro.
- León Gómez, A. (2008). *¿...Enseñar Filosofía?* Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Marcelo, G. C. (2002). "La investigación sobre el conocimiento de los profesores y el proceso de aprender a enseñar. Una revisión personal". En: Perafán G. A. y Aduríz-

Bravo A. (edits.). *Pensamiento y conocimiento de los profesores. Debate y perspectivas internacionales*. Bogotá: UPN-Colciencias.

MEN. (1983). Ley general de Educación.

Obiols, G. (2008). *Una introducción a la Enseñanza de la Filosofía*. Buenos Aires Los libros del zorzal.

Paredes y Villa (2013) *Enseñanza de la filosofía en Colombia: hacia un enfoque multisensorial en el campo didáctico*. Nodos y nudos 34. Volumen 4 Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Perafán, G.A. (2004). *La epistemología del profesor sobre su propio conocimiento profesional*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Porlán, R., & Rivero, A. (1998). *El conocimiento de los profesores*. Sevilla: Diada Editora.

UNESCO (2009). *Recomendaciones en el ámbito de la Enseñanza de la Filosofía en América Latina y el Caribe. Manifiesto de la Reunión de Alto Nivel sobre la Enseñanza de la Filosofía en América Latina y el Caribe*.

Salazar Bondy, A. (1995). *Didáctica de la filosofía*. Lima: UNMSM, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Fondo Editorial.

Shulman, L. S. (1987). *Knowledge and teaching: foundations of new reform*. Harvard.

Shulman, L. S. (1989). "Paradigmas y programas de investigación en el estudio de la enseñanza. Una perspectiva contemporánea". En: Wittrock, M. C. *La investigación de la enseñanza I*. Barcelona: Paidós, pp. 9-91.

Valbuena U. Edgar (2007) *El conocimiento didáctico del contenido biológico: estudio de las concepciones disciplinares y didácticas de futuros docentes de la Universidad Pedagógica Nacional*. (Colombia) Madrid. Universidad Complutense de Madrid. Tesis doctoral.

## Consultadas

Aguilar, L. A. a.-e. (2004). *Conversar para aprender. Gadamer y la educación*. Revista Electrónica Sinéctica, (23), pp. 11-18. Retrieved from <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=99815908003>

Ávila P, Rafael. "La formación de maestros para la investigación, una metodología en construcción" En: *La práctica investigativa en Ciencias Sociales*. Bogotá Universidad Pedagógica Nacional 2006.



- Ferro, M. (1978). *Mi vida: historia de la vida de una maestra rural colombiana*: Gualdalupe, Universidad de Texas.
- Freire, P. (1965). *Educación como práctica de la libertad*. Santiago.
- Gadamer, H. G. (2000). *Sobre los que enseñan y los que aprenden en La herencia de Europa* (pp. 145-150). Barcelona: Península.
- Giroux, H. (2004). *Teoría y resistencia en Educación*. México: Siglo XIX.
- Gomez, R. (2007). *La enseñanza de la filosofía*: Universidad San Buenaventura, Bogotá.
- Kemmis Stephen, *Teoría Crítica de la Enseñanza*. En *La investigación Acción en la formación del profesorado*. Martínez Roca. 1986.
- Marcelo, G. C. y Parrilla, A. (1991). "El estudio de caso. Una estrategia para la formación del profesorado y la investigación didáctica". En: Marcelo G. C. et al. (edits.). *El estudio de caso en la formación del profesorado y la investigación didáctica*. s. l.: S. P. de la Universidad de Sevilla, pp. 11-73.
- MEN. UPB. "Orientaciones pedagógicas para la enseñanza y el aprendizaje de la Filosofía". Pontificia Universidad Bolivariana. Agosto de 2009
- Recomendaciones en el ámbito de la enseñanza de la filosofía en América Latina y el Caribe. Manifiesto de la Reunión de Alto Nivel sobre la Enseñanza de la Filosofía en América Latina y el Caribe, (2009).
- Saenz, J., Saldarriaga, O., & Ospina, A. (1997). *Mirar la infancia: Pedagogía, moral y modernidad en Colombia: 1903- 1946* (Vol. 2). Medellín: Uniandes, Universidad de Antioquia.
- Villar, L. M. (2002). *Pensamientos de los profesores Pensamiento y Conocimiento de los profesores*. (pp. 29-44). Bogotá: UPN COLCIENCIAS.
- Wittrock, M. C. (1989-1990-1997). *La investigación de la enseñanza*. Tomos I y III.
- Vargas, Gamboa, Reeder. *La humanización como formación*. Sn Pablo. Bogotá 2009.
- Vargas, Germán y otros. ¡Enseñar Filosofía! UPN. 2007.
- Vargas, Germán: Escrito inaugural seminario enseñanza de la Filosofía. Sn Pablo. Bogotá. 2009.